

La Puerta

retorno a las fuentes tradicionales



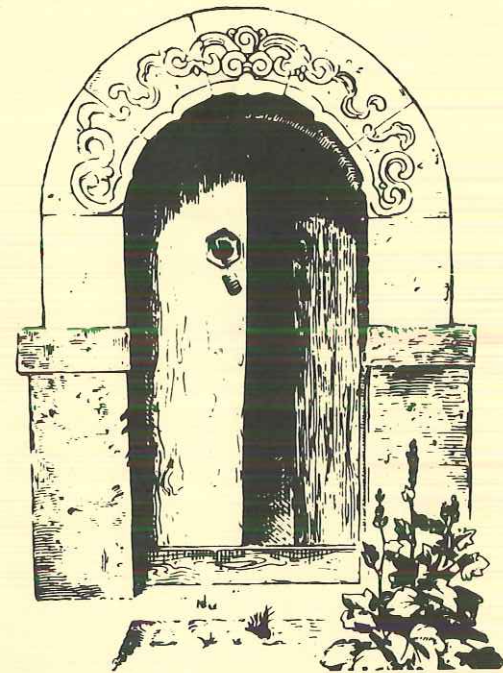
SERIE SEGUNDA

Revista n° 22, Primavera 1986



La Puerta

*RETORNO a las FUENTES
TRADICIONALES*



PRIMAVERA 1986 - Núm. 22

REVISTA TRIMESTRAL

REVISTA TRIMESTRAL - PRIMAVERA 1.986
Número 22

Y cuando Rabí Eleazar vió a Rabí Johanan afligirse por el hecho de que sólo merecerían la resurrección los sabios que poseen la inteligencia suprema, es decir la Torá, le dijo: "Maestro hallé un remedio para ellos":
ique se aten a los sabios!

EL POZO DEL EXILIO
de Rabí Yehudah Loew

COMPOSICION Y COORDINACION: F.Barella
DIRECCION TECNICA: J.Peradejordi
HAN COLABORADO EN LA PREPARACION DEL PRESENTE NUMERO:
E.Carbó, C.Del Tilo, L.Lucía, A.Ballester, L.Robecchi,
C.de la Maza, P.de la Maza, L.Tera, L.Arola y MD.Millet.

SUMARIO**ESPAÑA:**

Suscripción (4 números): 1.400,- Ptas.

Formas de Pago:

Transferencia bancaria a "LA PUERTA", c/c nº 01-037.916-5 de BANKISUR, c/ Lauria nº 48, Barcelona 08009.

Giro Postal o cheque barrado a nombre de "LA PUERTA", LIBRERIA SANTO DOMINGO, c/ Santo Domingo del Call nº 4, 08002 Barcelona.

EXTRANJERO:

Abonnement (4 números): 10 \$ USA.

Payement:

Mandat International à "LA PUERTA", compte nº 01-037916-5 de BANKISUR, c/ Lauria nº 48, 08009 Barcelone.

Virement Postal à "LA PUERTA", LIBRERIA SANTO DOMINGO, c/ Santo Domingo del Call nº 4, 08002 Barcelone.

c "LA PUERTA"

Impreso en IMPAL, S.A.
c/ Tordera nº 38-40, 08012 Barcelona.

Depósito Legal: B.22439-80.
ISSN: 0212-8462

Distribuidor en España:
LIBRERIA ARBOR SCIENTIAE
c/ Princesa nº 13, 08003 Barcelona, Tf. 319.63.51

Pág. Nº

EDITORIAL	5
TRADICION HERMETICA "Anfiteatro de la Eterna Sapiencia" Introducción Traducción	H.Kunrath C.del Tilo L.Robecchi 7
TRADICION HEBRAICA "Los Pirgá de Rabbi Eliezer"	C.del Tilo 24
TRADICION CRISTIANA "La gnosis evangélica"	J-A-Devos-Hornett 31
VERSOS Y SONETOS DE CERVANTES	S.Rubí 45
¡UNA LIMOSNITA POR EL AMOR DE DIOS!	O.Aluja 53
ANTOLOGIA DE LOUIS CATTIAUX Traducción	P.Reger 60



HEINRICH KUNRATH

(Grabado que figura en su obra "Anfiteatro de la Eterna Sapiencia")

EDITORIAL



odos los Libros Sagrados, todas las Escrituras Santas nos hablan de Ella.

Todo nuestro peregrinar, toda nuestra búsqueda nos conducen hacia Ella.

Todas nuestras nostalgias, todas nuestras oraciones, todos nuestros anhelos nos la rememoran.

Ella es la Dama de nuestros deseos. Muchos son sus vestidos, múltiples sus velos, pero una su luz y su presencia.

Todos nuestros pesares, todas nuestras desgracias no proceden sino de su pérdida y de su olvido, y el hombre verdaderamente feliz no es sino aquel que la ha hallado (Prov.III-13), pues es como un árbol de vida (Prov.III-18) que vale mas que las perlas (Prov.VIII-11), superior a la fuerza o a las armas (Prov.IX-18).

Los insensatos la desprecian (Prov.I-7), pero los sabios de corazón la manifiestan (Prov.XVI-23).

Está con los humildes (Prov.XI-2) y con los ancianos (Prov.XII-22) y se aleja de los corazones orgullosos que prejuzgan.

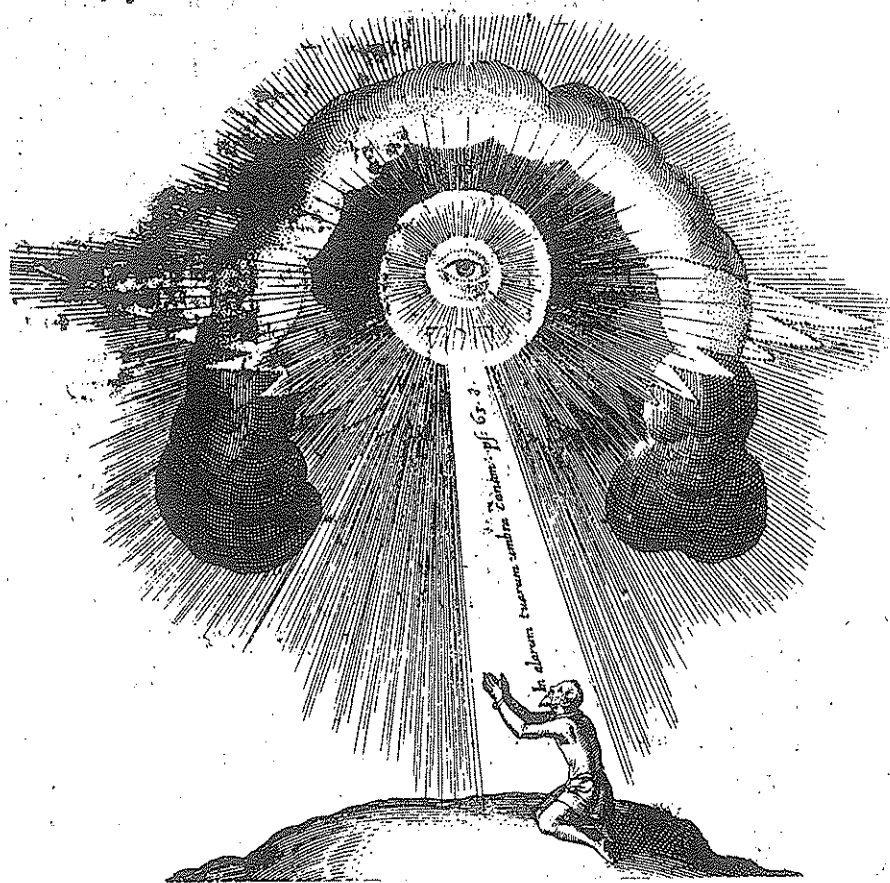
Sólo se deja ver en el mas puro de los espejos y no escucha otras palabras que las que manan directa y espontáneamente del corazón.

Es Ella quien nos escoge para que la busquemos y cortejemos, y es Ella el fruto de nuestra elección.

Ella nos indica la Puerta, Ella nos abre la Puerta, Ella está esperándonos desde la eternidad tras la Puerta.

Ella es la Sabiduría.

deus, profertur.



Motivo de un manifiesto Rosacruz de 1614, de Robert Fludd.
Robert Fludd / Joscelyn Godwin. - London : Thames and Hudson , 1979

A N F I T E A T R O

cristiano-cabalístico, divino-mágico, físico-químico,

ter-tri-uno católico de la

ETERNA SAPIENCIA

única verdadera,

dispuesta por

HEINRICH KUNRATH.

Hanau 1.609.

INTRODUCCION



Heinrich Kunrath se sitúa en el linaje de la escuela de los Cabalistas cristianos que nació a finales del siglo XV, con Pico della Mirandola, Giovanni Agostino Pantéo, y después Juan Reuchlin, León Hebreo, Paulus Ricius, el Cardenal Gilles de Viterbo, H.C. Agrippa, Blaise de Vigenère (1), y otros muchos.

Dichos cabalistas cristianos afirmaron que si Moisés recibió la Ley escrita, o sea la Letra, así como los mandamientos de la ley mosáica, también recibió, según la opinión de San Pablo (2) y de varios Padres de la Iglesia, la Ley Oral que no posee mas que un solo mandamiento y que constituye el sentido verdadero de la Ley escrita, y que los hebreos llaman Cábalá, ya que se transmite y se recibe por herencia. Es pues, a los Profetas, sucesores de Moisés a quienes fueron confiados los Oráculos de Dios, la Ley Oral.

Si es así en cuanto al Antiguo Testamento, también es cierto respecto al Nuevo; y la Iglesia cristiana, heredera de las dos leyes, de la misma manera que los hebreos, tuvo también al principio una escuela donde se transmitía el secreto de la Ley Oral o Cábala. Por eso dijo Jesús a sus discípulos: (Marcos IV, 11) "A vosotros se os ha concedido el conocer el misterio del reino de Dios; pero a los que están afuera todo viene en parábolas..."

Así pues, aunque difieran la Ley escrita del Antiguo Testamento y la del Nuevo, la Ley Oral, o sea su verdadero sentido, es idéntica tanto en uno como en otro.

Paulus Ricius, como Pico della Mirandola, reencuentra en la Cábala, sin oscuridad, "el misterio de la Trinidad en la unidad, la generación eterna del Hijo, el pecado original por el cual entró la muerte en el mundo, la Redención por la Pasión y la sangre del Mesías, su Resurrección, la Santa Virgen reina del cielo, el cuerpo místico de la Iglesia, los santos que constituyen el Templo de Dios y los miembros de Cristo..." (3).

Y Pico della Mirandola en sus Conclusiones, dice así: "No hay ninguna ciencia que tanto nos certifique la divinidad de Cristo como la Magia y la Cábala." (4).

Es pues, bajo el impulso de los Cabalistas cristianos que el Occidente volvió a dedicarse al estudio de las lenguas sagradas y en particular al del hebreo.

Nacido en Leipzig en 1.560, Heinrich Kunrath es una de las figuras destacadas de esa corriente en la segunda o tercera generación. Obtuvo en 1.588 el diploma de medicina en la Universidad de Basilea, la misma por donde pasó Miguel Maier algunos años más tarde. Ejerció la medicina en Hamburgo y después en Dresde, donde murió en 1.605. Otra obra suya se titula: "El caos hileálico", publicado en Magdeburgo en 1.597.

Kunrath se presenta como discípulo de Paracelso (1.493-1.541) un fiel amante de la teosofía y de una y otra medicina, versado en la ciencia cristiano-cabalística, divino-mágica y físico-química.

Sus maestros más venerados, además de Paracelso, eran Reuchlin, H.C. Agrippa y John Dee de Londres.

En uno de sus comentarios, afirma claramente que recibió de un maestro el Don de Dios: "... de uno de ellos recibí el León verde católico de Dios, y la sangre del León, o sea el oro, no el vulgar, sino el de los Filósofos; lo he visto con mis ojos, lo he tocado con mis manos, lo he saboreado con mi lengua, lo he olfateado con mi nariz; ¡Oh, cuán admirable es Dios en sus obras!" (Anfit. p. 118).

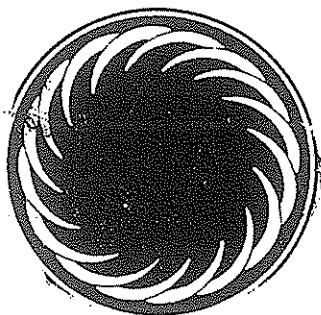
Su "Anfiteatro de la eterna Sapiencia" se presenta adornado de láminas simbólicas donde abundan inscripciones en latín, griego y hebreo, y está compuesto de comentarios sobre 365 versículos (tanto como los días del año) sacados del Libro de los Proverbios y del de la Sabiduría y divididos en 7 grados o capítulos. Cada versículo se presenta en dos columnas; de un lado la traducción de la Vulgata, y del otro la traducción del hebreo para los Proverbios, y de los Setenta para la Sabiduría (5).

Con un estilo algo enfático, que no debe desanimar al lector, ya que el fondo es lo que importa y no la forma, el autor mezcló adrede la terminología cristiana con la de la Cábala, y la de la Alquimia, y en eso podemos discernir otra característica propia de los maestros del Renacimiento: el acercamiento entre la Cábala y la Alquimia hasta el punto de hacer pensar que se trata en realidad de una sola y misma ciencia, de una misma enseñanza. Según, J. van Lennep, el primero en evidenciar este acercamiento fue Giovanni Agostino Panthéo, sacerdote de Venecia, en su tratado: "Voarchadumia" contra Alchimiam", publicado en el año 1.518 (6).

Esta afirmación, hoy en día bastante olvidada, tendría que llamar la atención de los modernos estudiosos de la Alquimia, ya que muchos ignoran que el estudio de la tradición cabalística de los hebreos no es inútil para abordar correctamente los misterios de los Alquimistas, cuyos escritos no pueden ser separados de las Santas Escrituras.

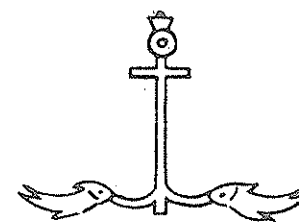
El "Anfiteatro", traducido, como parece, por Grillot de Givry, comporta 180 páginas en folio, de las que hemos extraído, para nuestros lectores, algunos de los comentarios bíblicos de H. Kunrath.

C. DEL TILO



NOTAS

- (1) Ver "LA PUERTA" nº 3, verano 1.979, pág. 27 a 48.
- (2) Pablo, Epist. a los Romanos III, 1-2.
- (3) F. Secret: "Les Cabalistes chrétiens de la Renaissance". Ed. Dunod, París, pág. 89. Existe una traducción castellana en Ed. Taurus.
- (4) Pico della Mirandola: "Conclusiones mágicas y cabalísticas". Ed. Obelisco, Barcelona 1.982.
- (5) Tal como se sabe, el texto del Libro de la Sabiduría no se encuentra en la biblia hebraica.
- (6) J. van Lennep: "Alquimia" pág. 172, Crédit Communal, Bruxelles, 1984.
F. Secret, op. cit., pág. 288, 294, 295.



Traducción de fragmentos de

"EL ANFITEATRO DE LA ETERNA SABIDURIA"

Heinrich Kunrath

TRADUCCION DE LA
VULGATA

TRADUCCION DEL LIBRO DE
LOS PROVERBIOS DEL HEBREO
Y DEL LIBRO DE LA
SABIDURIA DEL GRIEGO

Versículos citados

Prov. I
vers. 1

I. Escucha, oh Hijo mío, dice Salomón, hijo de David, Profeta y Rey de Israel, en Jerusalén, Rey sabio, panegirista sublime de la Sabiduría eterna, única verdadera, y el más notable de todos; escucha, hijo mío, dice, estas parábolas mías a fin de conocer la SABIDURIA y la DISCIPLINA y comprender las palabras de la PRUDENCIA.

I. Escucha, oh Hijo mío, dice SELOMOH, hijo de David, Profeta y Rey de Israel, Rey Sabio, panegirista sublime de la Sabiduría eterna, única verdadera, y el más notable de todos; escucha, hijo mío, dice, estas parábolas mías a fin de conocer la Sabiduría y la Erudición y comprender la elocuencia de la Inteligencia.

vers. 5

IV. Al oírlas el Sabio se volverá más sabio y el Inteligente adquirirá el arte de gobernar.

IV. El Sabio las oirá y aumentará en él el conocimiento de la Doctrina, y la Inteligencia poseerá los consejos.

vers. 6

V. Considera las parábolas y la interpretación; las palabras de los Sabios y sus enigmas.

V. A fin de comprender la parábola y la elocución, las palabras de los Sabios y sus enigmas.

Las parábolas) Nadie comprenderá los discursos ocultos, llenos de misterios y de cosas secretas sino por la SABIDURIA de DIOS que los revela. La Reina de Saba intentó obtenerlos de Salomón. El Patriarca José y David, el Rey-Profeta, fueron divinamente enseñados por ellos; también se encuentran en los Profetas y en el Apocalipsis de S. Juan. También fueron célebres por ellos los Egipcios que escondieron sus misterios bajo las figuras jeroglíficas. De allí provienen esas imágenes místicas con las que los Magos, con un arte admirable, han representado los Misterios Divinos Teológicos, Políticos, Naturales y la naturaleza oculta de las cosas. De allí provienen esos enigmas de la Tabla de Esmeralda Hermética y las insignes figuras de la piedra de los Filósofos. Aprende aquí (tú que tienes sed del néctar de la verdad, escondido por los Sabios) la vía y el método para conseguir comprender los enigmas, las parábolas, las alegorías, los discursos místicos de los antiguos Sabios, en TODOS los escritos cabalísticos, mágicos, químicos. Si tienes la SABIDURIA por hermana y la PRUDENCIA por amiga (según el vers. CVI), comprenderás y aprenderás Teosóficamente TODAS LAS COSAS. La interpretación) Como dicen los Hebreos, la medida y la ponderación del verbo. A esto se refiere la Guematría de los kabbalistas...

... Conviene citar aquí unos versos que el ilustrísimo Jean Oléarius, Doctor de Teología y Profesor de Lengua Hebraica en la ilustre academia Julia, escribió a Paul de Praga, antes de cumplir veintisiete años, elogiando la Kábbala:

"Ni un punto, ni una iota de la ley,
Ni una letra de lo que está escrito
En los libros Proféticos, perecerá.
Cristo, su autor, así lo afirma.
¿Quién podría creer que tan pequeños
detalles puedan tener tanta importancia?:
Considera, sin embargo, el nombre de IESU,
Del Maestro de los cristianos, y estarás
convencido.

Pues, créelo, no encontrarás nada
Más bello que la Kábbala.
Y nada más perfectamente dulce para el alma.
Desea, pues, su santo estudio a fin de que Cristo,
Como a San Pablo, te desvele los misterios
Y añade a ésto frecuentes plegarias."

* * * *

Sap. VII
vers. I

La condi- X. Verdaderamente,
ción de to yo mismo soy un
dos los hom hombre mortal, simi-
bres, al en lar a todos y de
trar y al la raza terrestre
salir de es de aquel que ha
ta vida, sido el primero
es la mis- en ser creado; y
ma. he sido representado
bajo forma carnal
en el vientre de
mi madre.

X. Verdaderamente,
yo mismo soy un
hombre mortal, simi-
lar a todos y he
sido procreado de
este hombre que
ha sido el primero
en ser formado de
la Tierra.

Verdaderamente, yo mismo soy un hombre mortal), dicho de otro modo: ¿A quién revelará Dios sus misterios? ¿Me comunicará los secretos de la Naturaleza? ¿Realmente a mí? ¿Quién soy yo, pues, sino un pecador y por tanto un mortal y por consiguiente indigno de tantos Bienes y Dones de Dios, es decir, de los tesoros infinitos de la SABIDURIA eterna de la que habla en este Prólogo? Respondo que confieso ser indigno de tales dones, pero que, sin embargo, los necesito. Considera al Rey sabio que, no siguiendo aún perfectamente los preceptos de David, su padre, (pues inmolaba en lugares elevados y quemaba perfumes) no por ello dejó de ser colmado, por el sueño de una sola noche, por DIOS, de la Sabiduría tanto de las cosas superiores como de las inferiores. I Reyes III, 1-15. E incluso en el momento en que poseía la prudencia en el gobierno de las cosas, hasta tal punto que nadie le era comparable, decía, sin embargo: "Soy un hombre mortal, similar a todos, etc..." Así es (continúo) que, no obstante, Bezeleel fue llenado del Espíritu de DIOS, de la Sabiduría, de la Inteligencia y de la Ciencia de todas las cosas, para inventar y realizar todo lo que puede hacerse en oro o en plata, en bronce, en mármol y piedras preciosas, y todas las obras en madera, y que Acheliab le fue dado por compañero; y en sus corazones, instruídos sobre todas las cosas, fue puesta la SABIDURIA por el SEÑOR, para que realizaran todo lo que les había sido prescrito por Moseh. Exodo XXXI-3. Así igualmente David que, sin saber de letras, fue, sin embargo, por la elección de Dios, de pastor creado Profeta, y el primero de los Doctores en cosas Divinas, ya que, por ellas concluyó los Salmos y así superó a los más exquisitos Poetas. A pesar de ello, era pecador, adúltero y homicida no obstante, no perdió el nombre de justo, ya que siempre se rehabilitó con frecuentes penitencias. Helías, dice Santiago, v. 17 (el cual viene muy a propósito en la presente objeción) era un hombre SEMEJANTE A NOSOTROS (en sí mismo, aunque Apóstol, y sin considerarlo fuera de la asamblea común) sujeto a todas las afecciones; y, sin embargo, rezó con fervor para que no lloviera

sobre la tierra y paró de llover durante tres años y seis meses. Y rézó de nuevo y el cielo dió la lluvia y la tierra su fruto. Y así sucesivamente. No persistas objetando: "No debes, amigo, compararte a éstos; Dios se ha servido especialmente de estos órganos excepcionales para realizar grandes cosas; considerando que sus vocaciones y la tuya son diferentes, juzgarás que también tú difieres de ellos". Realmente, es algo importante lo que dices, excelente hombre, y voy a responderte que ciertamente me detendría si no me hubiera apartado de ello por tantas, tales y tan numerosas vocaciones, invocaciones, admoniciones, exhortaciones católicas y finalmente incluso conminaciones bajo la pena gravísima de la ira de Dios, opuestas tanto por la SABIDURIA misma como por el Sabio, lo que se verá a menudo en este Prólogo, y si la Promesa Católica de la VERDAD, invitando a todos los hombres, no excluyendo a nadie, tan a menudo repetida poco después de haber ya sido mencionada, no se opusiera absolutamente a ello. Creo más en ella, una y única verdadera, que en todo el cortejo capcioso de tus dudas. Seguiré, pues, sabiamente la SABIDURIA y al Sabio que me llama y me estimula a la Divina paciencia. ¿Por qué me escluiría yo mismo si no estoy excluído por Dios? Pero alguien aún dudará y dirá: "Soy jóven y aún no tengo cabellos blancos". Respondo: "Dios no hace acepción de personas, etc..., vers. XXXVIII, CLXXXIV, CCXCIX, y que no es en absoluto sólo por el número de años que la vejez se vuelve docta y agradable a DIOS como en el Vers. CCCLI. Que también sea un consuelo y un ejemplo pensar que José, David, Salomón, Daniel, Jeremías, Timoteo, etc..., y otros (incluso en nuestro siglo) innumerables, aunque jóvenes, no fueron insensatos y fueron poseedores (por la gracia de Dios) de los tesoros inagotables de la SABIDURIA". Que asimismo sea respondida la objección de la ignorancia o del olvido de las diversas lenguas, o sea, Hebraica, Griega, Latina, etc..., que Dios a menudo acostumbra a hacer Sabios y Doctores de aquellos que únicamente hablan su lengua materna. Los ejemplos son fáciles de encontrar, innumerables y en todos los pueblos. IEHOVAH

es quien da la facultad de hablar bien y la SABIDURIA, Exodo IV-11; S. Mateo X-19; S. Marcos XIII-11; S. Lucas XII, 11 y 12. El Espíritu del Señor ha hablado a través mío, dice David, II Reyes, o Sam. XXIII-2: y su discurso ha estado sobre mi lengua. Los santos hombres de Dios han hablado inspirados por el Espíritu Santo, II Ep. de S. Pedro, I-21.

* * * *

vers. 13

XXXII. ¿Acaso no he escuchado la voz de los que me enseñaban y no he prestado oído a los Maestros? (Amen, Amen, yo te lo digo).

XXXII. ¿Y no he obedecido la voz de los que me instruían y no he prestado oído a los que me enseñaban? (Amen, Amen, yo te lo digo).

¿Acaso no he escuchado la voz, etc...) Ni observado lo que DIOS me ordenaba con la voz y la enseñanza, en la Naturaleza, en la Sacro-Santa Escritura y en mi Conciencia. A los Maestros), o sea, los que son verdaderamente Maestros, que enseñan las Ciencias y las Artes excelentes de los misterios secretos de DIOS, abundantemente provistos de los Bienes y de los Dones de la Naturaleza; y digo que la Obra de Bereshit y de Mercavah, vers. CLXII, según la Ley y el Testimonio de la Sacro-Santa Escritura, del Gran Libro de la Naturaleza, de la Conciencia recta, Cristiano-Kabbalísticamente, Físico-Mágicamente y Físico-Químicamente; no Pagana ni sofisticada y fabulosamente. Pues somos enseñados por el Espíritu de SABIDURIA, tanto por los Maestros vivos, Sabios y hábiles, Divinamente enviados hacia nosotros, o mudos, o sea, los Libros de los Sabios y la llave del Espíritu Santo que los abre; como por la única y desnuda inspiración o la revelación secreta. Las Ciencias excelentes, las Artes Secretas, la Piedra Filosofal, que es el nombre que le da el vulgo, e incluso la forma de preparar-

la, estos dos secretos del Arte, TODAS LAS COSAS, también puede aprenderlas el Teósofo. Por ello, aunque seas Príncipe o Noble, no seas insensato, por miedo a pasar por loco ante el DIOS de los Sabios y para no tener que arrepentirte de esta locura, obedece al que te reprende según el bien, (la exhortación de un amigo siempre es buena, dice Homero, Ilíada, XL). Corresponde al Preceptor corregirte Teosóficamente y al sabio regenerarte de tus vicios y errores. Juvenal, Sátira VII, exclama:

Los Dioses inmortales quieren que el preceptor
Haga, santamente, de padre

* * * *

vers. 34

XLVIII. Bienaventurado el hombre que me oye, que vela cada día en mi umbral y que observa en mi puerta.

XLVIII. Bienaventurado el hombre que me escucha manteniéndose cada día cerca de mi umbral observando en mis puertas.

Que vela en mis puertas) Las puertas de la SABIDURIA ETERNA son tres: la Biblia sacro-santa, las Criaturas o la Naturaleza, o sea, el Macrocosmos con toda la milicia celeste del ejército Espiritual, y el Microcosmos, según el cuerpo y el espíritu, y finalmente, el Alma (mens) Divina en el hombre. ¡Oh feliz, tres y cuatro veces feliz, tanto en esta vida como en la vida futura y bienaventurada, el que, en las puertas de la SABIDURIA, vela desde la mañana (como en el versículo CLXX), que escucha cada día (ver versículos XXVIII y CLVIII), que ve Teosóficamente en toda su vida y que observa sabiamente en sus puertas la verdadera Sabiduría, hablando maravillosamente, respondiendo y enseñando! Aquí aprenderá de esta forma y si quiere TODAS LAS COSAS.

* * * *

vers. 28

LVII. Entonces me invocarán y no les satisfaceré; se levantarán por la mañana y no me encontrarán.

LVII. Entonces me invocarán y no les satisfaceré; me buscarán desde por la mañana y no me encontrarán.

Y no les satisfaceré) Porque vendrán después de la fiesta. Venir a tiempo siempre es lo mejor. Os ruego que tengáis en mente el símil de las diez vírgenes, cinco locas y cinco prudentes, S. Mateo XXV. Disponed en el tiempo de la gracia el aceite del Espíritu Santo para las lámparas de vuestros espíritus, la Doctrina para vuestras almas, a fin de que posea un alimento y luzca fructíferamente la lámpara de vuestra Alma, divinamente encendida por esta luz del Padre de las luces, que brilla en medio de las tinieblas del mundo y huye de las potencias de las tinieblas, y por la que viene todo Bien y todo Don perfecto. Así pues, desde por la mañana, cuando oigáis la voz de la verdadera SABIDURIA, procurad no cerrad vuestros oídos. **No me encontrarán**) Porque no habrán seguido la sola y única vía Real que lleva a la SABIDURIA (que es el TEMOR DEL SEÑOR) no la encontrarán ni la hallarán verdaderamente; andan en los sofismas y en las locuras fanáticas e insensatas de la Sabiduría mundana; también por las vías tenebrosas, apartándose de la verdad; la línea recta se vuelve siniestra y nada se presentará a ellos aunque se hayan levantado de buena mañana. Así pues, enseñamos que es imposible buscar, encontrar y conocer a DIOS sin DIOS o de hablar de DIOS sin DIOS. Por esto existe este mandamiento: **no habléis de DIOS sin luces**. Pues sin su voluntad, sin su luz, no hay en el hombre nada inocente, como canta la Iglesia.

* * * *

vers. 17

CXLV. Porque a los que son dignos de ella, Ella misma gira, buscándoles, y en sus vías se muestra a ellos con hiladad, y en todas las cosas la Providencia se ofrece a ellos.

CXLV. Porque a los dignos de ella, ella misma los busca girando, y en las vías se muestra benévola-mente a ellos mismos y en toda cogitación se ofrece a ellos.

El que persevera hasta el final será coronado) Pues por la asídua meditación nuestro Espíritu se ejercita, se estabiliza y se fija en las nociones superiores, pues no es (créeme) el trabajo de un sólo día...

... Si buscas la SABIDURIA, en contrapartida ella te buscará y te atraerá magnéticamente hacia ella; encuéntrala y ella te encontrará; del mismo modo que el hombre se haya comportado con ella y haya intentado obtenerla, así se comportará ella con él.

* * * *

Prov. VIII
vers. 22

CXLVIII. El Señor me ha poseído al comienzo de sus vías, antes de que creara alguna cosa al comienzo.

CXLVIII. IEHOVAH me ha poseído en el comienzo de su vía, de todo tiempo, antes de sus obras.

Sab. IX, 9

El Señor me ha poseído) Es decir, me ha adquirido o engendrado. La palabra **Canah**, que significa adquirir es empleada para poseer o engendrar. Gén. IV-1: "He poseído al hombre por IEHOVAH". Es por error que algunos leen: **me creó. Al comienzo de sus vías)** Las vías eternas del Eterno (o sea, el Ser mismo del SEÑOR) existen desde

toda la eternidad, pues su SABIDURIA es eterna. El comienzo es la eternidad misma. Muéstrame (calumniador) el comienzo de las vías de Dios y te mostraré el comienzo de su SABIDURIA. La SABIDURIA (tal como es evidente por todo el contexto) no es, pues, una criatura, sino la creadora de todas las criaturas.

* * * *

vers. 27

CLIII. Cuando preparaba los Cielos, yo estaba presente, cuando rodeaba los Abismos de una ley cierta y de un límite.

CLIII. Cuando preparaba los Cielos, yo estaba allí; cuando describía un círculo sobre la superficie del Abismo.

De una ley cierta) Cuando disponía en su medio el centro de la Tierra que es extremadamente puro y cuando reducía los Abismos, es decir, el Agua y la Tierra, a la figura esférica y circular, en una palabra, cuando constituía el globo inferior del Mundo, el Creador, ELOHIM, estableció y prescribió una Ley cierta que no se puede ni se debe osar transgredir contra su voluntad. Argumento muy excelente de la SABIDURIA inmensa y de la infinita Paciencia de IEHOVAH. Observación: Encontrar la tierra muy pura en el centro de la Tierra es un término empleado por los Filósofos, tanto por los ciegos y los cojos como por los videntes, e incluso por los que andan en la vía Real, los verdaderos hijos de la Doctrina y de la SABIDURIA cierta. Esos desgraciados tuertos (**monoculi**) ignoran dónde se encuentra el CENTRO físico de la Tierra; ¿Para qué sirve su imaginación? ¿Deseas realmente saberlo? Te lo diré: busca el Fuego (**Vulcanum**); es él quien, en todo cuerpo celeste, por la mano limpidísima y obstétrica de Neptuno, manifestando Físico-Químicamente su centro muy cándido, lo mostrará a todos tus

sentidos; lo verás, lo tocarás, lo probarás, lo oirás, lo olerás. ¿Quieres algo más amplio? El filósofo me comprenderá; no el sofista. Lo que he dicho es muy grande. Ved la tercera figura de este Anfiteatro.

* * * *

vers. 30

CLVI. Estaba con EL, com-
poniendo todas las cosas,
y me deleitaba por cada
día, jugando en todo mo-
mento ante EL.

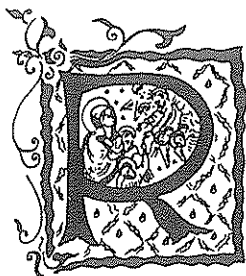
CLVI. Estaba al lado de
EL como un discípulo y
estaba cada día en ale-
gría, y juego ante él
en todo momento.

Era) EHIEH. Hay que observar: Exod. III-14 que DIOS dice a Moseh: EHIEH ESER EHIEH, YO SERE EL QUE SERE. **Además dice: así dirás a los hijos de Israel: EHIEH, YO SERE, me ha enviado hacia vosotros.** La Biblia de los Setenta y la Edición vulgata traducen en este pasaje: YO SOY AQUEL QUE SOY por YO SERE EL QUE SERE. Pues a menudo se encuentra en Hebreo este futuro en vez del presente. Ahora bien, los Hebreos escriben así para designar mediante esta locución la eternidad; afirman que por ella ha sido indicada la soberana, omnipotente y sempiterna estabilidad de DIOS que siempre ha sido, es, será. Sólo DIOS puede decir: SOY Y SERE. Pues cuando hablamos de Dios, todos los tiempos están confundidos y unidos. S. Juan ha expresado en griego ese nombre de DIOS en el Apocalipsis I-4, diciendo: es decir, por aquel QUE ES Y QUE ERA Y QUE SERA. Y también así en la Oración Dominical: **"Nuestro Padre, QUE ESTAS en los Cielos"**. Así la SABIDURIA encarnada IESUH-CHRIST también dice en otro lugar: **"Yo soy la Vía, la Verdad y la Vida"**. Y: **"Antes de Abraham, YO ERA"**. Este Kabbalístico y no despreciable EHIEH, cuando sea tratado en su lugar (por la voluntad de DIOS) será explicado por la figura primera en este Anfiteatro de la SABIDURIA Eterna, única

verdadera, en la exposición del nombre divino de Dios. Así pues, desiste ahora, calumniador, de tu pernicioso delirio, negando tanto la Divinidad como la Eternidad de la SABIDURIA (que está encarnada en el tiempo). YO ERA, EHIEH, o sea, DIOS; o sea, la SABIDURIA DE DIOS que dispone todas las cosas. Hay que observar que nuestro Sabio entiende en este caso por SABIDURIA lo que S. Juan, cap. I, entiende por VERBO. Así pues, el VERBO hecho carne y la SABIDURIA DE DIOS encarnada en el tiempo son una misma cosa: DIOS, EL HIJO DE DIOS, QUE ERA, ES Y SERA desde la eternidad hasta la eternidad. ¿Qué responderás a esto, impío? Todo lo que estaba antes del Mundo creado es DIOS; ahora bien, la SABIDURIA estaba antes del mundo creado; así pues, la SABIDURIA es DIOS. Por ello, S. Juan, el Evangelista, enseña según el Sabio que el VERBO ya estaba en el Principio, afirma inmediatamente después que estaba cerca (**apud**) de DIOS, que es el único que está antes (**anté**) del Principio. Y ya que todo lo que está antes del Principio es necesariamente DIOS, así pues, afirma con razón que el VERBO es DIOS mismo, sin que se pueda sospechar por ello que haya dos DIOSES. El Comienzo o Principio de la Creación existe exclusivamente antes que cualquier cosa creada. Pues es el principio de las cosas creadas. Así pues, Dios del cual él es el VERBO (mediante el cual ha creado todas las cosas en el Principio) no ha creado su VERBO, porque sino no hubiera existido antes del Principio. ¿Así pues, qué? DIOS ha engendrado de sí mismo, DIOS de DIOS, de toda eternidad, pues no se puede llevar la investigación más lejos.

TRADUCCION: LAURA ROBECCI

LOS "PIRQE DE RABBI ELIEZER" (1)



abbí Eliezer ben Hircanos o Rabbí el Grande era discípulo de Rabban Yohanan ben Zakaï, el fundador de la Academia de Yabné en el siglo primero. Participó con los demás doctores o "Tanna" en la redacción de la Mishnah del Talmud.

Como indica su título, se atribuyen los "Pirqé" o Capítulos a Rabbí Eliezer, pero la redacción del texto se realizó alrededor del año 830, a partir de tradiciones orales de los maestros de la academia talmúdica establecida en Lod -ciudad situada a un día de camino de Jerusalén- después de la destrucción del segundo Templo.

La obra de que disponemos actualmente consta de 54 capítulos y se presenta como un Midrash o comentario del libro del Génesis, del Exodo, de una parte de Números y de Ester.

Los exégetas posteriores la han citado con profusión con el mismo título que el Midrash Rabbá o que la Aggadá talmúdica; lo mismo hace el Zohar, presentando extensos fragmentos.

En el siglo XIX, Rabbí David Luria hizo un comentario de los "Pirqé" afirmando en su introducción, que constituían una colección de comentarios orales puestos por escrito.

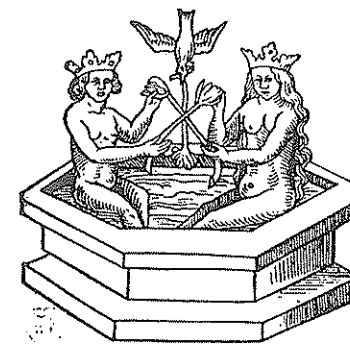
Respecto a esta enseñanza oral de los Maestros de la Cábala, David Luria cita un fragmento del Talmud (2) que nos permite comprender la diferencia que existe en-

tre la exégesis sagrada y la explicación profana o especulativa.

"Rabbí Zera, según otros, Rabbí Hanina bar Pappa, dijo: mirad cuanto difiere la dimensión del Santo, bendito sea, de la humana. Para los hombres, un vaso vacío puede llegar a contener algo, pero un vaso lleno no puede contener nada más. En cambio, para el Santo, bendito sea, un vaso lleno todavía puede contener algo más, mientras que un vaso vacío no puede contener nada. Por eso está dicho: (Deut. 28, 1) (3): 'Si entender, entenderás...' Si una cosa ha sido entendida, entenderás (todavía otra cosa), pero si no has entendido (una primera vez), no entenderás nada (más)". (4).

Es lo que el Evangelio de Mateo nos confirma (13, 12): "Ya que al que tiene se le dará, más al que no tiene se le quitará aún lo que tiene. Por eso, les hablo en parábolas."

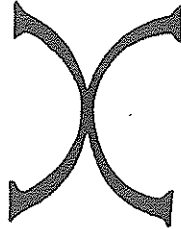
Proponemos a continuación tres fragmentos de los "Pirqé" de Rabbí Eliezer.



Grabado de Jacobus Cyriacus, del "Rosarium Philosophorum". - Frankfurt, 1550
Alchimie / Jacques van Lennep. - Bruxelles : Crédit Communal, 1984

NOTAS

- (1) Texto hebreo vocalizado. Edic. Eshkol, Jerusalén. Trad. francesa, Edit. Verdièr, 1983.
- (2) Soucca, 46a - 46b.
- (3) Ver todo el capítulo 28.
- (4) ... no teniendo en tí el Espíritu Santo que inspiró el Libro.

EL HOMBRE Y LA MUJER (1)

"Dijo Rabbí Jehoshua ben Qarha: Cuando el Santo, bendito sea construyó para el hombre una ayuda femenina, les dió a cada uno el nombre de "esh" (fuego). ¿Qué es lo que hizo el Santo, bendito sea? Puso su nombre (IAH) entre los suyos (2) diciendo: Si caminan en mis vías y guardan mis mandamientos, mi nombre será dado entre ellos y los liberaré de todas las aflicciones; pero si no, sacaré mi nombre de entre ellos y se volverán fuego (esh) y fuego (esh), pues el fuego devora el fuego según lo que está dicho: (Job, 31, 12) "Ya que es un fuego que devora hasta el Avadón". (3).

* * * *

NOTAS

- (1) Pirqé, cap. 12.
- (2) Las dos primeras letras del Tetragrama IHVH, que representan al Espíritu Santo, se añaden cada una a la palabra "esh" (fuego), lo que da "ish" (hombre) con la I, y con la HA: "ishah" (mujer). Cuando se saca el nombre divino IAH del hombre y de la mujer, sus nombres se reducen a "esh" (fuego).

El nombre divino (IAH) en el hombre, como el Buen Pastor, representa el fuego generativo que libera. En cambio, sin este Espíritu regenerador, el hombre está regido por el fuego devorador de la Gehena, el mal pastor (esh).

- (3) Avadón = la Gehena.

* * * * *
 * * * * *
 * * *
 * *
 *

LA MUJER DE ISHMAEL (1)

(Gen. 21, 20): "Ishmael se estableció en el desierto de Parán". Envió a buscar una mujer entre las hijas de Moab, y se casó con una llamada Eifa.

Tres años después, Abraham fue a ver a Ishmael su hijo. Juró a Sarah que no bajaría del camello en el lugar donde residía Ishmael (2). Llegó allí a mediodía y encontró a la mujer de Ishmael. Le dijo: ¿Dónde está Ishmael? Ella respondió: se fueron, él y su madre para traer frutos de palma datilera del desierto. Le dijo: Dame un poco de agua, pan y pastas, ya que mi espíritu está cansado del camino del desierto. Le respondió: No hay pan y no hay agua. Abraham le dijo: Cuando vuelva Ishmael, explícale estas cosas y dile: un anciano del país de Canáan vino para verte, y dijo: el umbral (la entrada) de la casa (3) no es bueno.

Cuando volvió Ishmael, su mujer le contó la cosa, y él la repudió; envió a su madre a buscar para él una mujer de la casa de su padre; su nombre era Patmah (Fátima).

Otra vez, tres años después, Abraham fue a ver a su hijo Ishmael, y juró a Sarah, como la primera vez, que no bajaría del camello en el lugar donde vivía Ishmael. Llegó allí a mediodía, y encontró a la mujer de Ishmael. Le dijo: ¿Dónde está Ishmael? Ella le contestó: Se fue con su madre a llevar los camellos a pacer en el desierto. Le dijo: Dame un poco de pan y agua, ya que mi espíritu está cansado del camino del desierto. Ella sacó y le dió. Abraham se puso en pie, y rezó ante el Santo, bendito sea, a favor de su hijo, y la casa de Ishmael se llenó de todo lo bueno y de toda clase de bendiciones. Cuando volvió Ishmael, su mujer le contó la cosa (4), e Ishmael supo que la misericordia de su padre aún estaba sobre él, como está dicho (Salm. 103, 13) "Como la misericordia de padre sobre sus hijos".

* * * *

NOTAS

- (1) Pirqé, Cap. 30.
- (2) Abraham va a visitar a su hijo Ishmael, pero debe quedar en su condición de hombre carnal.
- (3) El umbral de la casa representa a la mujer.
- (4) Sólo mediante su mujer, pudo recibir Ishmael la bendición de su padre.

* * * * *
 * * * * *
 * * *
 * *
 *

EL PODER DEL ARREPENTIMIENTO (1)

Ben Azai dijo: Ven y ve el poder del arrepentimiento. Rabbí Simeón ben Laqish y sus dos compañeros eran ladrones y salteadores de caminos, pero un día Rabbi Simeón abandonó a sus compañeros ocupados en saquear en las montañas y volvió al Dios de sus padres de todo corazón, se levantó y se acostó en ayunas rezando ante el Santo, bendito sea, y estudió la Torah todos los días. También hizo donativos a los pobres y no volvió a sus antiguas fechorías.

Fue aceptado su arrepentimiento y el día de su muerte, sus dos compañeros, bandidos en las montañas, también murieron. Rabbí Simeón ben Laqish fue trasladado a la región de la vida, y sus dos compañeros al Sheol, en las profundidades. Dijeron los dos ante el Santo, bendito sea: Soberano de todos los mundos, algunos reciben

de tu parte un trato privilegiado: éste era bandido con nosotros en las montañas y ¡hele aquí en la región de la vida y nosotros en el Sheol en las profundidades! Les contestó el Santo, bendito sea: Este se arrepentió cuando vivía, pero vosotros no. Dijeron: Danos la posibilidad y nos arrepentiremos. Contestó: solo hay posibilidad de arrepentimiento hasta la muerte. Esto parece a un hombre que quiere viajar por mar; si no se lleva pan desde la tierra, no lo encontrará en el mar; si quiere ir hasta el fondo del desierto y no se lleva pan y agua desde un lugar habitado, no los encontrará en el desierto. Así, si el hombre no se arrepiente mientras vive, después de la muerte el arrepentimiento es imposible, y es lo que está dicho (Prov. 6, 35): "El no tendrá en consideración ninguna indemnidad, y no aceptará aún cuando multiplicaras los obsequios". Y está escrito (Jerem. 17, 10): "Yo, el Señor soy el que escudriño el corazón, y el que examino los pensamientos profundos, a fin de retribuir al hombre según sus vías, según el fruto de sus acciones".

* * * *

NOTAS

(1) Pirqé, Cap. 43.

C. DEL TILO

LA GNOSIS EVANGELICA (*)

"Tu GNOSIS es demasiado maravillosa para mí, demasiado intensa, soy incapaz de alcanzarla."(1)

"Sin la GNOSIS, todo hombre es estúpido."(2)

"¡Pero, usted es gnóstico!"

Esta exclamación indignada impactó en mi espíritu como una bala entre los ojos.

¡Era abominable!, insensiblemente, las ideas perniciosas debieron llevar a cabo en mí su germinación infernal para aparecer de golpe como una erupción de rubeola después de una larga e invisible incubación. ¡Heme aquí un gnóstico! Ayer un fiel casi ortodoxo, hoy un gnóstico total. ¡Cuán débil debía ser la frontera! ¡Tenía que reaccionar!

- "Dígame, ¿qué es exactamente un gnóstico?"

La respuesta me pareció confusa, sólo recuerdo la perorata:

- "... Y esta detestable herejía parece tan inmortal como el mismo Satanás, pues, con misteriosos viajes subterráneos, de edad en edad, resurge inexorablemente en las mentes pervertidas, como los brotes sucesivos de un monstruoso rizoma. ¡Ved a los Cátaros, los Templarios, los Rosacruces y otros Superiores desconocidos!"

(*) Artículo aparecido en la revista "LE FIL D'ARIANE" nº 20, pág. 41.

¡Horror y estupefacción! La Bestia inmunda se había apoderado, pues, de mí: y como si de otro Sr. Jourdain se tratara, yo hacía gnos̄is sin saberlo.

Tomé rápidamente una resolución. Agradecí al alma vigilante que me había abierto los ojos a mi mal y decidí adoptar una actitud freudiana: conocer mejor el mal para combatirlo. Poco a poco, me dije, la luz se decantará, la clara verdad evangélica sobrepasará a la hidra gnóstica. Cuando habré estudiado tanto la gnosis como la Escritura, la separación se hará de modo natural.

¡Ay!, lector iluminado, vuela en mi socorro y teme imitar mi loca imprudencia. En efecto, lejos de convertirme, mis búsquedas insensatas me han encadenado en el error sin retorno. Y, hoy en día, para acabar la obra satánica, la más loca idea se impone irresistiblemente a mi pobre espíritu extraviado. Con horror te la voy a decir:

¡EL MISMO EVANGELIO ES GNOTICO!

* *
* *
* *

En realidad es muy difícil situar esta herejía. Primero, se ha bautizado como "gnósticas" una serie de sectas o movimientos religiosos muy distintos entre sí y que habrían estado muy sorprendidos de esta agrupación y de esta denominación. Luego, como juiciosamente lo ha remarcado J. Kelly: "Es la coexistencia de una gnosis auténticamente cristiana y ortodoxa junto a la gnosis medio cristiana, herética o en absoluto cristiana que, en cierta medida, hace muy difícil definir con precisión el gnosticismo".(3).

En las páginas siguientes, únicamente nos referiremos a la gnosis cristiana; ¿quién la domina y ejerce aún hoy

en día? No obstante, el Nuevo Testamento habla de ella en numerosos pasajes: esto es lo que hemos querido mostrar.

El método que hemos utilizado deriva de los buenos maestros Virgilio y Rabelais. Es muy conocida la historia de la Sibila de Cumas (Eneida III, 441-452). Esta virgen escribe sobre hojas de árbol los versos de sus oráculos, luego en su antro los amontona en orden; la puerta se abre y el viento dispersa hojas y versos que la profetisa no se afana (en absoluto) en ordenar de nuevo. Y los consultantes se van sin respuesta, maldiciendo la morada de la Sibila.

Lo mismo ocurre cuando Panurgo consulta sobre su matrimonio a la Sibila de Panzoust (Rabelais: Tercer Libro, XVII) (4): "Allí había un sicómoro antiguo; lo sacudí tres veces, y sobre las ocho hojas que cayeron con el huso escribí rápidamente unos breves versos, las arrojé al viento y les dije: "Idlas a buscar, si queréis; encontradlas, si podéis; la suerte fatal de vuestro matrimonio en ellas está escrita (... censura de un pasaje horrible)".

"Corrieron en pos de las hojas y al cabo de gran trabajo lograron recogerlas, porque el viento las había esparcido entre los arbustos del valle. Ordenándolas una detrás de otra, encontraron esta sentencia en verso...".

Hemos intentado, pues, confrontar versículos dispersos del Nuevo Testamento que según nos parece, tratan de la gnosis, un poco como en el juego de paciencia donde se coloca cada carta en su color y en su orden. Para atenernos lo más posible al texto original, a menudo lo hemos traducido de forma muy literal.

Solamente deseamos recordar que esta gnosis cristiana existe y, ya que existe, es vital y como la médula espinal del Cristianismo. No habremos perdido el tiempo si esto incita tan solo a un creyente a buscar la gnosis evangélica, la Sabiduría que el Espíritu Santo enseña en su Escuela de los Misterios.

* *
* *
*

LA PALABRA gnosis (γνῶσις) está empleada veintiocho veces en el Nuevo Testamento. Fundamentalmente significa la acción de conocer (γινῶσκω), el conocimiento; su acepción se ha extendido naturalmente al objeto del conocimiento: la ciencia misma.

SABIDURIA OCULTA. Dicha gnosis es misteriosa y secreta; está reservada a los que han sido juzgados dignos de ella: "¡Oh, profundidad de la riqueza, de la sabiduría y de la GNOSIS de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios y cuán impenetrables sus vías!" En efecto, ¿quién ha conocido el pensamiento del Señor? (Rom. 11, 33).

"De sabiduría es de lo que hablamos entre los perfectos; no de una sabiduría de este eón, ni de los príncipes de este mundo que están abolidos; al contrario, hablamos de una sabiduría de Dios, misteriosa, que ha permanecido oculta, que Dios ha predestinado antes de los eones, para nuestra gloria" (I Corintios 2, 6-7).

La humildad es la puerta de este jardín secreto: "Te doy gracias, Padre, Señor del Cielo y de la Tierra, pues esto tú lo has ocultado a los sabios y a los inteligentes y lo has revelado a los pequeñuelos" (Mt. 11, 25).

Pablo afirma que este conocimiento es el bien supremo: "Ciertamente, todas las cosas las estimo como una pérdida en relación al beneficio de la GNOSIS de Cristo Jesús, mi Señor" (Fil. 3, 8).

EL PERFUME DE LA GNOSIS. El especifica que está lejos de ignorar su substancia: "Si en discursos sólo soy un profano, no lo soy en GNOSIS: en todo y en todas las formas os lo hemos mostrado" (II Cor. 11, 6). Así es como Pablo

junto con los Apóstoles y de una manera especial los amigos de Dios, difunden el buen olor gnóstico que separará a los vivos de los muertos: "A Dios sea la Gracia, pues él nos hace triunfar siempre en Cristo y por nosotros manifiesta en todas partes el perfume de su GNOSIS. Ya que por Dios somos el buen olor de Cristo entre los que se salvan y entre los que se pierden; para unos, un olor que de la muerte va a la muerte, para los otros, un olor que de la vida va a la vida. ¿Quién es capaz de esto? En efecto, no somos como la mayoría que falsean la palabra de Dios, no, es con una pureza total, es por Dios que ante Dios hablamos en Cristo" (II. Cor. 2, 14-17).

Todos los profetas difunden este perfume sutil en el mundo para recolectar a los fieles de fino olfato. Es lo que hizo también Juan el Bautista, pues preparó la venida del Hijo divino, como lo canta Zacarías su padre: "Y tú, pequeño, tú serás llamado profeta del Altísimo, pues caminarás ante el Señor para preparar sus vías, para dar la GNOSIS de salvación a su pueblo" (Luc. 1, 76).

FALSAS GNOSIS. Los falsos profetas difunden gnosis falaces que no debemos confundir con la auténtica: "Habrà un tiempo en que los hombres ya no soportarán la sana doctrina, sino que con comezón de oído, siguiendo su propia codicia, se darán muchos maestros y apartarán el oído de la verdad para volverse hacia las fábulas" (II Tim. 4, 3-4). Pablo advirtió a Timoteo que guardara fielmente el legado tradicional que le confió: "¡Oh Timoteo!, guarda el legado. Evita las pláticas huecas y profanas y las objeciones de la GNOSIS que no merece este nombre" (I Tim. 6, 20). En cuanto a Pablo, como los verdaderos misioneros de Dios, de algún modo posee la infalibilidad que separa lo puro de lo impuro: "... derribamos los sofismas y toda soberbia levantada contra la GNOSIS de Dios" (II Cor. 10, 4-5).

PALABRA ESCONDIDA. Dicha gnosis debe permanecer al abrigo del mundo y de la masa, por lo cual Jesús ante ellos nunca llamó las cosas por su nombre: "Es en parábolas como Jesús

dijo todo esto a las gentes y nada les decía sin parábola, a fin de que se cumpliera lo que había sido dicho por el profeta: "Abriré la boca para decir parábolas, clamaré las cosas ocultas desde la fundación del mundo" (Mt. 13, 34-35). Sólo los discípulos elegidos reciben el sentido profundo, la gnosis crística: "No les hablaba sin parábola, mas a sus discípulos, en particular, él les resolvía todo" (Mc. 4, 34). En efecto, Jesús les decía: "A vosotros os ha sido dado el misterio del Reino de Dios; pero para los que son del exterior, todo les llega en parábolas a fin de que: mirando, miren sin ver y escuchando, oigan sin comprender, por miedo a que se conviertan y sean absueltos" (Mc. 4, 11-12). Los mismos discípulos se sorprenden de este carácter tan reservado: "Judas, no el Iscariote, le preguntó: "¿Señor, cómo es que vas a manifestarte a nosotros y no al mundo? - Jesús le respondió: Si alguno me ama guardará mi palabra y mi Padre le amará e iremos hacia él, y en él estableceremos nuestra morada" (Jn. 14, 22-23). La comprensión de dichos misterios no está al alcance del viejo Adán. Únicamente el Don de Dios abre los tesoros de la Escritura: "No todos alcanzan esta palabra, sólo aquellos a quienes es dado recibirla" (Mt. 19, 11).

NECESIDAD DE LA HERMENEUTICA, Es, pues, evidente que la Escritura Santa es por entero un libro sellado: "Si nuestro Evangelio es oculto, solamente lo es para los que se pierden, para los infieles a los cuales el dios de este eón ha cegado el entendimiento, a fin de que no brille para ellos la iluminación del Evangelio de la gloria de Cristo, que es el icono de Dios" (II Cor. 4, 3-4). Este libro permanece cerrado no sólo para los inteligentes del mundo, sino ¡desgraciadamente! también para todo hombre carnal (5) cuyos sentidos no han sido purificados: "sabemos que permaneciendo en este cuerpo estamos exiliados lejos de Dios: pues caminamos mediante la fe y no mediante la vista" (II Cor. 5, 6). El que querrá interpretar la palabra divina por su inteligencia particular, sin la ayuda del Espíritu Santo, se extraviará inevitablemente: "Ante todo debéis saber: ninguna profecía de la

Escritura es objeto de interpretación particular, ya que jamás una profecía ha sido impulsada por la voluntad del hombre, sino que hombres impulsados por el Espíritu Santo hablaron por Dios" (II Pedro 1, 20-21).

Así nacen los comentarios erróneos y las herejías. Pedro advirtió de ello a sus lectores cuando implícitamente reconoce que las cartas de Pablo ya forman parte de la Escritura y a este título necesitan de una hermenéutica: "Hay en ellas cosas difíciles de comprender que los ignorantes y los inestables pervierten -como las demás Escrituras- para su propia perdición" (II Pedro 3, 16).

CRISTO EXEGETA, Toda Escritura Santa ha sido sabiamente revelada a fin de que sólo los puros puedan beber de ella. Este velo sólo puede ser retirado por Cristo, por su Espíritu libre, para el maravillado contemplador que después de absorber este alimento, al fin sólido, resplandezca a su vez como un faro para los suyos: "Su entendimiento se ha endurecido. En efecto, hasta este día, este mismo velo permanece en la lectura del Antiguo Testamento: no es retirado, pues es en Cristo que desaparece. Si, hasta el día de hoy, cada vez que leen a Moisés, un velo cubre su corazón. Cuando uno se convierte al Señor, este velo es retirado. El Señor es el Espíritu, donde está el Espíritu del Señor allí está la libertad. Y nosotros todos, que con la faz descubierta miramos (6) la gloria del Señor, en este mismo icono, somos transformados de gloria en gloria, como por el Espíritu del Señor" (II Cor. 3, 14-18).

Cristo-Hermes, objeto de la Escritura, es también su intérprete autorizado, pues ¿no es El quien encendió la linterna de los peregrinos de Emmaús?. "Comenzando por Moisés y recorriendo todos los profetas, hizo para ellos la hermenéutica (7) de lo que Le concernía en todas las Escrituras" (Lc. 24, 27). De tal modo iluminó su linterna que estos discípulos benditos se dijeron el uno al otro: "¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en camino, y cuando nos abría las Escrituras?" (Lc.

24, 32). Y esta misma bendición fluyó sobre los Apóstoles: "Entonces les abrió el sentido ($\nu\omicron\upsilon\varsigma$) a la comprensión de las Escrituras" (Lc. 24, 45).

VIDA Y MUERTE LITURGICAS. Al igual que la letra vacía de su espíritu es sólo un cadáver, el rito también lo es sin la Presencia real. Pensamos que los textos siguientes no deben ser fijados en la historia y conservan una candente actualidad: "Así pues, si (Cristo) estuviera sobre la tierra ni siquiera sería sacerdote, puesto que hay hombres encargados de ofrecer los dones según la Ley. Estos rinden un culto a ejemplo y sombra de las cosas celestes, según la revelación que Moisés recibió cuando había de construir la tienda: Mira, está dicho, (8) lo harás todo conforme al ejemplo que te fue mostrado en la montaña" (Heb. 8, 4-5). El Espíritu es lo que vivifica la Escritura y anima el rito; la producción gloriosa de estas bodas del Cielo y de la Tierra es el Salvador del mundo: "Poseyendo tan solo la sombra de los bienes venideros, y no el icono mismo de las cosas, la Ley, con los mismos sacrificios ofrecidos continuamente de año en año, nunca podría volver perfectos a los asistentes. De otro modo ya habrían cesado de ofrecerse, pues los fieles de dicho culto purificados de una vez por todas, ya no tendrían conciencia de sus pecados (...). Y todo sacerdote se presenta cada día para officiar y ofrecer frecuentemente los mismos sacrificios, los cuales jamás pueden quitar los pecados. Al contrario, El ha ofrecido para los pecados un sacrificio único (...). Pues por una hostia única él ha vuelto a los santificados perfectos para siempre" (Heb. 10, 1... 14).

También son actuales estas invectivas de Jesús: "Desgraciados de vosotros, legisladores, pues habéis quitado la llave de la GNOSIS. Vosotros mismos no habéis entrado y a los que entraban se lo habéis impedido" (Lc. 11, 52). "Guías ciegos que coláis el mosquito y tragáis la camella" (Mt. 23, 24). Pero esquivemos este terreno candente.

MALENTENDIDO LINGÜÍSTICO. Todo ocurre como si hubiese, tanto en el rito como en la Escritura, entre la palabra divina y el auditor, una dificultad de tipo muy conocido en Bélgica: un problema lingüístico o, propiamente y en otros términos: un malentendido por mal entendedor.

El Espíritu Santo habla una lengua verde y sutil que sólo es perceptible por la oreja del hombre interior; el hombre carnal confundiendo constantemente la gimnasia con la magnesia, los pedos con las palabras de oro, sólo oye palabras palurdas, espesas y profanas a su medida: "El hombre psíquico (o animal) no recibe lo que es del Espíritu de Dios: para él es locura y no puede conocerlo ya que esto se ha de examinar espiritualmente; en cambio, el hombre espiritual examina el todo, pero él mismo no es examinado por nadie" (I Cor. 2, 14-15).

La gramática del bello lenguaje se enseña en la gallarda abadía de Telema. Sobre el portal de esta santísima escuela, dispensadora de la Gaya Ciencia y del Fino Amor, está escrito en grandes letras antiguas:

"Compaignons gentilz,
Serains et subtilz,
Hors de vilité,
De civilité
Cy sont les oustiliz,
Compaignons gentilz.

Cy entrez, vous, qui le saint Evangile
En sens agile annoncez, quoy qu'on gronde:
Céans aurez un refuge et bastille
Contre l'hostile erreur qui tant postille (9)
Par son faulx stile empoizonner le monde:
Entrez, qu'on fonde icy la foy profonde,
Puis qu'on confonde et par voix et par rolle (10)
Les ennemys de la sainte parolle.

La parolle sainte
Jà ne soit extaincte

En ce lieu très saint;
 Chascun en soit ceinct
 Chascune ayt enceincte (11)
 La parolle sainte" (12)

(N. de T.: intento de traducción):

"Compañeros gentiles,
 serenos y sutiles,
 lejos de vileza;
 de civilización,
 aquí están los útiles,
 compañeros gentiles.

Entrad vosotros que el Santo Evangelio,
 con sentido ágil anunciáis, aún que haya quien gruña:
 Aquí tendréis refugio y bastilla.
 Contra el error hostil que tanto se agita,
 por su falso estilo a empozñar el mundo:
 Entrad, sea aquí fundada la fe profunda,
 y sean confundidos por la voz y por escrito,
 los enemigos de la santa palabra.

La palabra santa,
 no sea ya exigua.
 En este santísimo lugar,
 cada uno esté ceñido,
 cada una esté encinta
 de la palabra santa".

LA LIBRE ESCUELA DE LA GNOSIS. Entre esta Escuela y las de nuestros hijos en el mundo, tal como dice espiritualmente uno de nuestros sabios lectores, "hay UN MUNDO de diferencia". Toda la vida de los Telemitas "no estaba regida según leyes, estatutos o reglas, sino según su deseo y franco arbitrio (...). En su regla no había más que ésta cláusula: "HAZ LO QUE QUIERAS" porque las gentes libres, bien nacidas, bien instruídas, conversando con compañías honestas, tienen por naturaleza un instinto y aguijón que

siempre les impulsa a hechos virtuosos y les aleja del vicio, al cual le llamaban honor" (13).

La Escuela de la GNOSIS es la de los profetas y de los Sabios bien nacidos, ya que han nacido de arriba, de Agua y de Espíritu; esta es la Iglesia interior que debe fecundar a la exterior. Si la Iglesia exterior se separa de su Escuela, muere o divaga. Los miembros de esta Comunión de los santos, ya se les llame hermanos del libre Espíritu, de Heliópolis o de "la Rosée Cuite", y puedan estar dispersos por el mundo, están animados por un único Espíritu y sólo conocen a un Maestro. El Consejero von Eckhartshausen habla admirablemente de ello en la segunda carta de su "Nube sobre el Santuario" (Ed. Visión Libros o Bibl. des Amitiés Spirituelles).

Esta Escuela del Espíritu, Rabelais ha acertado en llamarla Escuela de libertad: "Donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad" (II Cor. 3, 17). Su tesoro es un buen legado que el Espíritu Santo protege de toda corrupción, de generación en generación: "Guarda el buen legado gracias al Espíritu Santo que habita en nosotros" (II Tim. 1, 14), dijo Pablo a su discípulo antes de inducirlo a transmitir, él también a su vez, la santa gnosis a sucesores cualificados: "Lo que por numerosos testigos has oído de mí, confíalo a hombres seguros que sean capaces de instruir también a otros" (ib. 2, 2).

En el origen, la gnosis viene del Padre, tal como Jesús lo enseña en su plegaria: "He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste. Eran tuyos, tú me los has dado y han guardado tu palabra: Ahora han conocido que todo lo que me has dado es de ti, pues los dichos que me diste yo se los he dado y ellos los han recibido" (Jn. 17, 6-8).

PABLO, ESLABON DE LA CADENA INICIATICA. Pablo, como los Apóstoles, recibió esta gnosis del Hijo: "En efecto, para mí he recibido del Señor lo que también os he transmitido" (I Cor. 11, 23). Y felicita a los Corintios por res-

guardar tan fielmente el sacro legado, que de algún modo conduce a la imitación de Jesucristo: "Sed mis imitadores como yo lo soy de Cristo. Os alabo de que en todo os acordéis de mí y mantengáis las tradiciones como yo os las he transmitido" (I Cor. 11, 1-2).

Naturalmente, recomienda a su rebaño evitar los que desprecian o pervierten la gnosis: "Hermanos, os notifico en nombre del Señor J.C. que debéis apartaros de todo hermano que camina en el desorden, y no según la tradición que habéis recibido de nosotros" (II Tes. 3, 6). Como buen Doctor de la Ley, Pablo transmitió el legado por escrito y en forma oral, lo oral vivificando lo escrito: "Así pues, ¡hermanos, levantaos! y conservad el dominio de las tradiciones que habéis aprendido ya sea por nuestra palabra o por nuestra carta" (II Tes. 2, 15).

Es interesante recoger lo que Pablo quiso librarnos de su experiencia gnóstica. Ya hemos visto que no siendo experto en retórica, sí lo era en la gnosis (II Cor. 11, 6). En efecto, él posee el sentido (νοῦς) de Cristo (I Cor. 2, 16). Y, por lo tanto, recibió una revelación: "por una revelación conocí el misterio" (Ef. 3, 3). Sin duda, se trata del misterio de Cristo (ib. 4) o de la Encarnación divina "misterio oculto desde los eones en Dios, que creó todas las cosas" (ib. 9).

Fue llamado, pues, elegido y predestinado: "... plugo a Aquel que me había seleccionado desde las entrañas de mi madre, y llamado por su gracia, revelar en mí a su Hijo, a fin de que yo le anuncie a las naciones" (Gal. 1, 15-16). ¡He aquí una imitación de Jesucristo bien realizada! Hasta el punto que: "Vivo, no yo, sino que es Cristo el que vive en mí" (ib. 2, 20). Ciertamente, nos confía su experiencia que no es en absoluto banal: "Si hay que gloriarse -lo cual no es oportuno- vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor. Sé de un hombre en Cristo, que hace catorce años -si en cuerpo, no lo sé, si fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe- fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y sé que este hombre -sea en cuerpo, sea

sin cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe- fue arrebatado al Paraíso y oyó palabras secretas que no le es permitido al hombre decir" (II Cor. 12, 1-4). Dicha gnosis parece tener un muy sutil comienzo. Provistos de esta experiencia y de este tesoro, los elegidos pueden decir: "Así, que el hombre nos considere como servidores del Cristo y como intendentes de los misterios de Dios" (I Cor. 4, 1).

Lo que Pablo desea ardientemente es extender esta gnosis, pero es sabido que esto sólo puede hacerse santamente: "Rogad (...) por mí también a fin de que la palabra me sea dada en la apertura de la boca, en franco lenguaje, para dar a conocer el misterio del Evangelio" (Ef. 6, 19).

* *
* *
*

Llegado aquí, pensamos haber puesto suficientemente en evidencia la existencia de un secreto, de un misterio, de una GNOSIS en la Escritura. Quizás no haya nadie que lo niegue totalmente, pero son pocos los que no la desprecian y se dedican por entero a su búsqueda, insatisfechos de las ideas recibidas y de las modas espirituales, dispuestos a no ser más "zarandeados y desviados por doquiera de todo viento de doctrina, a merced de los hombres, a causa de su astucia para extraviar en el error" (Ef. 4, 14).

* *
* *
*

En la segunda parte de este estudio, siguiendo el mismo método, intentaremos que el Nuevo Testamento precise por sí mismo cuales son el objeto y el fin de la GNOSIS.

NOTAS

- (1) Salmos 138 (139), 6.
- (2) Jeremías 10, 14.
- (3) J. Kelly - "Initiation à la Doctrine des Pères de l'Eglise" - Edit. du Cerf, París, 1968, pág. 34.
- (4) Rabelais, Pantagruel, Tercer libro, XVII.
- (5) "Le Corps de la Résurrection" en la "Philosophie subtile" de Paracelso - FIL D'ARIANE nº 15, págs. 18-25. (N. de T.: La traducción de este excelente tratado apareció en LA PUERTA nº 10, Primavera 83).
- (6) En griego *κατοπτριζόμενοι* (de *κατοπτρις*, espejo) que puede tener un sentido activo: contemplamos (en un espejo) o pasivo: reflejamos (como un espejo). San Jerónimo lo traduce por "speculantes" que tiene ambos sentidos.
- (7) En griego: *διηρημήνευσεν*.
- (8) Exodo 25, 40.
- (9) Se esfuerza, o quizá que corre por aquí y por allá como un postillón.
- (10) Por escrito.
- (11) ¡Qué palabra tan bien elegida! ¡La buena custodia! y ¡el bello alumbramiento!
- (12) Rabelais, Gargantua LIV.
- (13) Rabelais, ib. LVII.

TRADUCCION: A. BALLESTER

VERSOS Y SONETOS DE CERVANTES

Cervantes se le conoce normalmente por una de las obras literarias más importantes de todos los tiempos: Don Quijote de la Mancha.

Como escritor es un hito singular y curioso dentro de las diversas corrientes del pensamiento castellano.

El Quijote, así como su obra literaria en general, esconden otro contenido que va más allá del simple valor novelesco, estilístico o histórico del siglo XVI.

Parece ser que a Cervantes le dedicaron a las letras desde muy pequeño y fruto de ello fue su enorme creación poética y su apasionante obra literaria, que pertenecen a las obras de siempre por su contenido esencialmente clásico.

Procuraremos acompañar de citas y refranes del propio Cervantes la selección de sonetos y versos que iremos presentando, con la intención de observar algunas de las características de este contenido clásico. Los refranes al igual que las parábolas tienen una característica ilustrativa y plástica que permite visualizar ideas y sentimientos muchas veces inexplicables con las palabras.

Cada frase, cada verbo, cada verso, son en realidad un cuerpo con vida propia unidos por un hilo imperceptible y sólo este sistema peculiar de sentir posibilita descubrir los secretos que tan graciosamente presentan los refranes.

Muchos de los libros llamados clásicos, al igual que los libros sagrados, encierran la explicación de una misma cosa: los misterios de la condición humana.

Así, decir las mismas cosas de forma distinta, utilizando parábolas o refranes, equivale a decir: "esto parece a..." Los sagrado jamás puede profanarse y es por esa sencilla razón que revelar en realidad es volver a poner un velo, a esconderlo. Aunque en el caso que nos ocupa, sea tomando ejemplos del mundo Ibérico del siglo XVI.

Quizás en ese sentido el propio Cervantes en el Cap. LII, de la primera parte del Quijote escribe:

"No es la miel para la boca del asno".

En el mismo prólogo de la obra, una tal "Urganda la desconocida" dedica al libro de Don Quijote unos versos con la sana intención de excitar en el lector una actitud activa hacia la escritura del texto. Estos versos deben ser completados si se desea descubrir el sentido completo de los mismos. Parece indicar que esta actitud buscadora permite encontrar el "hilo", la rima completa de su mensaje. Para acabar el prólogo dedica al lector una saludable "salutación":

"Y CON ESTO, DIOS TE DE SALUD Y A MI NO OLVIDE. VALE"

* * * * *

CAPITULO XLIII

DONDE SE CUENTA LA AGRADABLE HISTORIA DEL MOZO DE MULAS,
CON OTROS EXTRAÑOS ACAECIMIENTOS EN LA VENTA SUCEDIDOS

Marinero soy de amor,
Y en su piélago profundo
Navego sin esperanza
De llegar a puerto alguno.

Siguiendo voy a una estrella
Que desde lejos descubro,
Más bella y resplandeciente
Que cuantas vió Palinuro,

Yo no sé adónde me guía,
Y así navego confuso,
El alma a mirarla atenta,
Cuidadosa y con descuido,

Recatos impertinentes,
Honestidad contra el uso,
Son nubes que me la encubren,
Cuando más verla procuro.

¡Oh clara y luciente estrella,
En cuya lumbre me apuro!
Al punto que te me encubras,
Será de mi muerte el punto.

Dulce esperanza mía,
Que, rompiendo imposibles y malezas,
Sigues firme la vía
Que tú misma te finges y aderezas,
No te desmaye el verte
A cada paso junto al de tu muerte.

No alcanzan perezosos
 Honrados triunfos ni victoria alguna;
 Ni pueden ser dichosos
 Los que, no contrastando a la fortuna,
 Entregan desvalidos,
 Al ocio blando, todos los sentidos.

Que amor sus glorias venda
 Caras, es gran razón y es trato justo:
 Pues no hay más rica prenda
 Que la que se quilata por su gusto,
 Y es cosa manifiesta,
 Que no es de estima lo que poco cuesta.

Amorosas porfías
 Tal vez alcanzan imposibles cosas;
 Y así aunque con las mías
 Sigo de amor las más dificultosas,
 No por eso recelo
 De no alcanzar desde la tierra el cielo.

* * * * *

"No sé decir razón sin refrán,
 ni refrán que no parezca razón".

Cap. LXVII, 2ª parte del Don Quijote

Con este refrán queremos iniciar el comentario de algunos versos del soneto transcrito.

Cervantes, a menudo, acompaña sus escritos con profusión de refranes y versos, como musicando y festejando la que ya, de por sí es una rica expresión escrita.

Estos refranes tienen, si se prefiere, una función ilustrativa o de parábola.

Comparando la primera y la última línea del soneto, podemos apuntar que se nos presenta la clave interpretativa del conjunto:

"Marinero soy de amor"... y
 ... "alcanzar desde la tierra el cielo".

En cierto sentido, tenemos la justificación de ser "marinero de amor": deseo de salvarse alcanzando evidentemente el cielo (pero desde ahora "la tierra". No de una forma desencarnada).

Este marinero -que se nos presenta arquetípico- justo es pensar que dispone de una nave para surcar los mares centrales o profundos (Piélago, etimológicamente significa "alta mar").

El mar para la simbología hebrea puede significar entre otras cosas, el Saber y la Iniciación. Por ello no deja de ser hasta cierto punto cierto que el "navegar" del iniciado sea "confuso" y desconocedor de hacia qué destino le guía la "estrella" que va siguiendo.

Respecto a la nave, en hebreo la palabra nabí (נָבִי), significa profeta, maestro. Todo parece indicar que dispone de una nave bien dotada que le permita alcanzar un puerto que debe situarse más allá de los límites del mundo tangible: el cielo.

Otro tema preocupante para un marinero que desea llegar a "buen puerto", es el de la orientación. También -dice el soneto- existe una estrella que cumple con esa misión; apuntillando que es:

"Más bella y resplandeciente
 Que cuantas vió Palinuro."

La palabra "Palinuro" puede interpretarse, separando Palin y nuro. En griego "Palin" como primer elemento de una palabra compuesta significa 'de nuevo, otra vez'

y la palabra nuro (נֹר , נֹרָא) en hebreo significa fuego, luz.

Una estrella, que según parece debe mirarse con el "alma", ya que es más resplandeciente "qua cuantas vió Palinuro" -es decir, que cuantas vió "el otro fuego" o fuego astral, con el que normalmente puede mirar el hombre caído- y que sólo suele hacerlo con el espíritu astral o psiquismo.

"Al punto que te me encubras,
Será de mi muerte el punto."

Aquí, nos parece, lo deja bien claro: el alma (animus), punto de unión con el Todopoderoso, no puede quedar encubierta a este peculiar "marinero de amor", que utiliza su (sensorium) adecuadamente.

El corazón de las cosas es el sentido. El (sensorium) es el medio que proporciona al cuerpo la vida sensible y que se alimenta de lo corporeo o material para seguir dando vida a ese cuerpo. Quemar lo material.

"¡Oh clara y luciente estrella,
En cuya lumbre me apuro."

Este corazón es la esencia que nos da la vida, que nos proporciona (animus), que nos anima. Es lo esencial en el hombre. Pero el corazón físico es una imagen que nada tiene que ver con ese calor o fuego interior. (Ignis).

En latín ignis significa fuego, rayo, estrella, rubor, brillo, centelleo. Y en griego (πῦρ , πυρῶς) además de todo ello significa, también, fuego el cielo.

Todo parece indicar que esa clara y luciente estrella, es de un fuego tal que con su "lumbre" puede alcanzarse desde la tierra al cielo. Quemar, etimológicamente mantiene relación con atar, unir.

El corazón "ígneo" es el instrumento adecuado para poder guiarse por esta "luciente estrella" que sólo entiende de amor.

"Recatos impertinentes,
Honestidad contra el uso,
Son nubes que me la encubren
cuando más verla procuro".

Según los pasajes de las Escrituras Sagradas, el hombre -que recele alcanzar el cielo- debe ver con el corazón, sin las callosidades contraídas por la caída Adámica.

Tinieblas que recubren el ojo interior y que vuelven los ojos exteriores ineptos para visualizar el mundo celestial (1).

"Que no es de estima lo que poco cuesta.
Amorosas porfías
Tal vez alcanzan imposibles cosas;
Y así aunque con las mías
Sigo de amor las más dificultosas."

Para acompañar este final, nos parece indicado transcribir un fragmento del legado "post mortem" del Conde de Cagliostro, amante de la ciencia hermética y que entre otras cosas, en pleno siglo XVIII, escribió:

"... Un amor que me atraía hacia todas las criaturas de una forma impulsiva, una ambición irresistible, un sentimiento profundo de mis derechos de la tierra al cielo, me empujaban y me llevaban hacia la vida y la experiencia progresiva de mis fuerzas, de su esfera de acción, de su fuego y de sus límites fue la lucha que tuve que sostener contra las potencias del mundo; fuí abandonado y tentado en el desierto; he luchado con el ángel como Jacob, con los hombres y con los demonios y, éstos una vez vencidos, me han enseñado los secretos que se refieren al imperio de las tinieblas

para que nunca pueda extraviarme en ninguno de los caminos de los que no se vuelve.

Un día -¡después de cuántos años y viajes!- el Cielo coronó mis esfuerzos..." (2).

M. de N. E. XXXII-8'

Así pues, en la malicia de nuestro ojo de afuera que nos mantiene en las tinieblas exteriores, y es la pureza de nuestro ojo interior que nos hace aproximarnos a la luz de Dios.

(Louis Cattiaux)

NOTAS

- (1) Sobre "El callo el corazón" y "¿Somos idólatras?" ver artículos de C. del Tilo en "La Puerta" nº 18.
- (2) Fragmento de la traducción de "Le Maître Inconnu Cagliostro" - Dr. Marc Haven; por L. Robecchi.

SEBASTIAN RUBI

¡UNA LIMOSNITA, POR EL AMOR DE DIOS!

Acerca de la limosna y la caridad



a limosna es la consecuencia práctica de la virtud teologal de la Caridad, es lo que se podría llamar una obra de misericordia, dar de beber a quien tiene sed, de comer al hambriento, vestir al desnudo... Como vemos la limosna tiene su origen en la caridad, y de ella está dicho: "Nosotros hemos conocido y creído la caridad que Dios tiene entre nosotros. Dios es caridad: el que está en la caridad está en Dios y Dios en él" (I Jn. 4, 16), es decir, quien conoce la caridad está en Dios, pues como dice San Agustín, es propio del amor transformarnos en el objeto de nuestro amor, y esta caridad, objeto de nuestro amor, está entre nosotros. "La caridad es una virtud infusa, un don de Dios y un fuego espiritual que penetra en nuestros corazones, nos hace amar a Dios sobre todas las cosas por El mismo, y a nuestro prójimo como a nosotros mismos, por amor de Dios" (1). "La caridad es la reina de todas las virtudes cristianas, es absolutamente necesaria para la salvación, sin ella todas las demás virtudes no servirían para nada" (2); escuchemos si no a San Pablo (I Cor. 13, 3): "Bien puedo dar todo lo que tengo en limosnas, y hasta venderme como esclavo, buscando ser bien visto; pero si no tengo caridad (3), no me sirve de nada".

San Pablo nos hace ver que esa limosna, esa caridad, es algo más que dar físicamente, que cubrir las más

elementales necesidades, y también que es algo de lo que nosotros carecemos y que hemos, por tanto, de adquirir, siendo imprescindible para la salvación; pero es un don de Dios; así pues, es Dios quien lo da a quien quiere.

Louis Cattiaux nos dice que "sólo hay una meta verdadera para el hombre aquí abajo, salir de la muerte con la ayuda de Dios, como ha hecho el bello Señor de resurrección. Pero el secreto de Dios le pertenece en propiedad y lo comunica a quien quiere sin que nadie lo pueda violentar" (4). Este secreto que libera de la muerte es la limosna que todos esperamos. "Haz limosna con tus bienes y que tus ojos no sientan pena cuando lo hagas; no apartes nunca el rostro ante ningún pobre, así tampoco se apartará de ti el del Señor. Según la abundancia de lo que tengas da limosna; si tienes poco, no tengas miedo de dar limosna de este poco. Así te haces con una buena recompensa para el día de la necesidad; ya que la limosna libera de la muerte y preserva de entrar en las tinieblas. Porque la limosna es un don excelente para todos los que la practican ante el Altísimo" (Tobías 4, 7-11).

Necesitamos recibir esta limosna, pues somos pecadores: "Porque la limosna libera de la muerte y ella es quien limpia de todo pecado. Los que hacen obras de vida serán saciados de vida" (Tobías 12, 9). Somos pecadores recalcitrantes, cada día olvidamos nuestro origen, cada día volvemos a mezclar luz y tinieblas. "Rabbi Shelomó de Karlín preguntó: "¿Cuál es la peor cosa que la inclinación al mal puede lograr? Y él mismo respondió: Hacer que el hombre olvide que es hijo de un rey" (5). ¿No recordamos al príncipe del Canto de la Perla, que olvida quién es y come y bebe de las comidas y bebidas de Egipto, ese mundo caído, hasta que recibe la carta, por misericordia de sus padres, que le recuerda quién es, lo que busca en ese mundo caído y lo que le espera en el otro? Nosotros

exiliados en este mundo, somos pobres y hemos de buscar y mendigar constantemente la comida y la bebida que realmente nos pertenecen. "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos" (Mt. 5, 3) (6).

Parece ser que para recibir primero se ha de dar. El creyente es quien da la limosna, pero el sabio es quién la acoge (7). En el salmo XXIX, el primer versículo dice: "...ofreced al Señor gloria y fortaleza"; y el último: "El Señor dará fortaleza a su pueblo". En el Mensaje Reencontrado (XVIII, 32) leemos: "La generosidad hacia los demás y hacia sí mismo es el mejor negocio que se puede hacer en este mundo y en el otro; demos, pues, un poco de nuestro bien antes de que nos sea tomado todo y no refutemos nuestro socorro a los humildes buscadores de Dios"; en otro lugar (M.R. XII, 64') dice: "Comencemos por dar a fin de recibir sin pecar"; y también (M.R. XXXV, 14): "Hemos de dar para recibir"; y es que "es necesario sudar para ser regado por el dulce rocío del cielo"..(M. R. XXXV, 14'). Ese sudor, no es quizás el de nuestra loca búsqueda que, pidiendo la caridad, dice: "Abrévanos Señor del cielo, con tu santo rocío que regenera las almas, los espíritus y los cuerpos desunidos por el juicio de la muerte del mundo" (M.R. XXXIV, 42'). En el libro de Tobías, comienza éste haciendo caridad, enterrando muertos y practicando la limosna y es gracias a la limosna hecha a Raquel que recibe la limosna de luz que Dios le hace.

Dios atrae a él lo que es como él, exactamente de su misma substancia y esencia, y sólo es atraído por lo que es exactamente como él. En el Mensaje Reencontrado se dice: "La vida come la vida y la vida se une a la vida" (M.R. XVIII, 21'); y también: "El Padre no atrae a él más que a su propia esencia y a su propia substancia. Nos es preciso por tanto, volvernos necesariamente Hijos de Dios para alcanzar la unidad del Uno" (M.R. XXXVI, 25').

Sólo cuando ésto se da, Dios puede responder dando su limosna salvadora, pues Rabbí Zusia dijo: "No es suficiente que quien da al menesteroso lo haga en espíritu de santidad. También el menesteroso debe tomar en espíritu de santidad. No es suficiente dar en nombre de Dios. Lo que es dado debe ser tomado en nombre de Dios" (8). Podríamos añadir también, como se desprende de aquella preciosa Historia Magrebí, (9), según lo que damos, esto recibimos.

"La limosna o el socorro temporal dado a los indigentes es de precepto para todos los que se hallan en posición de darla... los que tienen bienes superfluos para su posición están obligados por el precepto de la caridad a socorrer a los indigentes que se hallan en una necesidad verdadera y apremiante... El rico, es decir, los que tienen más bienes de los que necesitan para cubrir sus atenciones, deben dedicar una parte de lo superfluo para hacer limosna a esta clase de pobres (los que no tienen las cosas necesarias para la vida): su obligación es grave en este punto... Por otra parte conviene decir también que se hallan en mal estado y son indignos de absolución, los que teniendo más de lo necesario para conservar su posición no dan nada a los pobres, rechazan inhumanamente a los mendigos y no dan nunca limosna a los que no tienen otro modo de vivir que los socorros de la caridad" (10).

Es bien cierto que este fragmento es de un tono muy moralista y la moral está muerta, está cargado de buenas intenciones, y el infierno está lleno de buenas intenciones. Pero este fragmento también lo podríamos interpretar en un sentido más profundo, más divino. Para ello hemos de recordar que el sentido de la moral es lo que queda del recuerdo del Reino de Dios. Entonces, estos ricos de los que hablamos no son necesariamente de este mundo, sino los colmados del otro, los que ya han recibido la limosna divina y la han hecho crecer hasta que ha llenado su templo. Son los sabios. Esta

limosna "sólo nos la transmitirá el amor de los que la poseen por herencia desde la creación del hombre, pues su palabra es el amor de Dios que viene a nosotros hasta la tierra de exilio" (M.R. XXXIV, 29'). Está dicho "Si deseamos la riqueza, empecemos por dar de nuestra pobreza y continuemos dando de nuestro superfluo" (M.R. XXIII, 51); y también: "La frecuentación íntima del Señor nos quita toda timidez y vuelve nuestra fe activa y nuestro amor milagroso; es lo que nos da lo necesario y nos colma del superfluo, a fin de que seamos los testigos vivientes de la bendición del Todopoderoso" (M.R. XVI, 56). Así pues, se trata de dar de éste superfluo sabiendo que "lo único necesario basta para tener lo superfluo, y lo superfluo basta para tener lo único necesario. Y los dos juntos bastan para tener la vida salva" (M.R. XXXVIII, 53'). No olvidemos la amenaza que pesa sobre quien no lo hace así: "Aquel que no da nada de sí mismo o de su bien, aquel que no hace ningún servicio al prójimo, se maldice y se condena en el abandono, en el debilitamiento y en la muerte" (M.R. XXXIII, 14-14').

Hemos dicho que debíamos dar a nuestro prójimo, pero ¿quién es nuestro prójimo? "Nuestro prójimo es aquel que despierta a la realidad de Dios y no aquel que se duerme en el sueño de la bestia" (M.R. XVIII, 33') y ¿quién se ha de despertar a la realidad de Dios sino la chispa divina que duerme en cada uno de nosotros, escondida en el fondo del corazón? (11) ¿Y recordar esto, no es dar ya una buena limosna? La caridad bien entendida empieza por uno mismo.

Dios quiera que algún día podamos gritar como el sabio adepto: "Los hombres han consentido en darnos la caridad de un poco de alimento y Dios ha consentido en darnos la limosna de un poco de luz; es por esto que nos estimamos privilegiado y colmado en uno y en otro mundo" (M.R. XXVII, 45'). Mientras tanto, mendiguemos constantemente; ¡Una limosnita, por el amor de Dios!

NOTAS

- (1) Curso abreviado de Religión, por el Padre F.X. Schouppe - 1.896, pág. 305.
- (2) Ibídem, pág. 439.
- (3) La palabra griega utilizada por San Pablo y que aquí es traducida por caridad, es "agapé" que significa: afecto, amor fraterno, amor divino. San Jerónimo lo traduce por "caritas" procedente de "car-carus" y que significa: caro, apreciado, querido. Corresponde al griego "kharis": lo que alegra, gracia, favor, y al hebreo "iakar": ser querido, tener mucho precio, ser precioso, ser amado.

Etimológicamente vemos que hay una fuerte relación entre caridad y gracia, casi podemos decir que son lo mismo. En la religión católica esto se hace notar explícitamente. Leemos en el Curso abreviado de Religión (pág. 216): "La gracia santificante se llama caridad porque es tan inseparable de esta virtud sobrenatural como el sol de sus rayos". No olvidemos que "la gracia santificante es un don sobrenatural infundido en nuestra alma que nos hace justos, santos, agradables a Dios y capaces de merecer la vida eterna" (pág. 216). Sin ella, estamos listos.

- (4) El Mensaje Reencontrado - Louis Cattiaux, libro XXXIV, vers. 60'.
- (5) Cuentos jasídicos. Los Primeros Maestros II - Martín Buber, Ed. Paidós/Orientalia, pág. 134.
- (6) La palabra griega traducida por pobres tiene también el significado de pedir y de buscar; así pues, podríamos leer: bienaventurados los que mendigan y buscan el Espíritu, pues de ellos es el Reino de los Cielos.

- (7) "Aquel que niega la limosna al buscador de Dios no es bendito, pero aquel que le niega el pan es ciertamente maldito. Así, el insensato lo niega todo, el prudente ofrece el pan, el creyente da la cena y la limosna, pero el sabio añade la hospitalidad para la noche". (M.R. XXXIV, 19 y 19').
- (8) Cuentos jasídicos, pág. 86.
- (9) Ver "La Puerta" nº 7, verano 80, pág. 65 y ss.
- (10) Curso abreviado de Religión, pág. 443-444.
- (11) "El Señor nos enseña a no rechazar su creación por desfigurada que esté, pues detrás de la desolación de la muerte, subsiste todavía la chispa de la vida divina. ¿Quién experimentará la sabiduría del Sabio? ¿Y quién la verá brillar sobre la tierra?" (M.R. XXIX, 42').



Grabado de una "auca" catalana del s. XIX
(Col. Joan Amades)

EXTRACTOS DE CARTAS DE LOUIS CATTIAUX
A SUS AMIGOS

(CONTINUACIÓN) (*)

EMBALADO EN ESTE MUNDO

El P.R., como todos los occidentales actuales, va embalado en este mundo loco y ya no puede sentir con el alma. Necesita inteligencia dialéctica, pedantería en comprimidos, sórdida razón de "Sorbonnard" (N. de T.: Se refiere a la Universidad de la Sorbona en París) y sobre todo cosas previamente preparadas, algo tranquilizador que no será aplicado, como la palabra de Cristo que precisamente no es muy clara, por lo que sé.

* * * * *

LA FE CIEGA

Estoy como tú y tú estás como yo, esperando ver manifestarse a la Providencia respecto a lo que nos es dicho, pero también te falla el soplo y tu estómago es demasiado estrecho como para caminar valientemente por la oscuridad, incluso en el vacío, pues lo que resulta fácil para Dios no lo es para el hombre caído y eso nos da la medida de la fe ciega que sigue su camino incluso a través del absurdo. Digo: incluso a través del muro del absurdo que ella NO VE.

Querido amigo, al menos podremos medir nuestra total debilidad y deplorar nuestra impotencia, lo cual

(*) Artículo aparecido en la revista "Le Fil d'Ariane" nº 22.

es una pequeña adquisición en medio de nuestro derrumbamiento.

* * * * *

EL VERDADERO REJUVENECIMIENTO

El verdadero rejuvenecimiento consiste en comer la vida liberada de la muerte y también es la santa comunión misteriosa y real del cuerpo puro de Dios encarnado; todo lo demás es una tontería para vegetarianos que no ven que las verduras y todo aquí abajo contiene la muerte desde que la tierra fue maldecida a causa del pecado introducido por Adán y Eva.

* * * * *

LOCOS

Hay una clase de locos que no resultan divertidos a pesar de lo que creen; son los que se toman en serio bajo apariencias jocosas...

* * * * *

CON EL DEMONIO PISANDO LOS TALONES

... Pinto en un ambiente más bien feo... y el tiempo no es lo suficientemente bueno como para pintar afuera. Querido amigo, entiendes mi deseo de irme y de estar a solas con mi Señor Dios sin los demonios pisándome los talones.

Ahora probarán con la fama y la riqueza para retenerme, como lo han intentado con la oscuridad, el abandono, la pobreza y el mal humor para desesperarme, pues no sabes hasta que punto llega su malicia que es la prueba que Dios consiente a fin de que nos juzguemos a nosotros mismos y que ellos también sean juzgados.

* * * * *

LA REALIDAD DIVINA

Ya que tienes la posibilidad de tocar la realidad viva de la tierra y de ver la del cielo que es aún más animada, ¿por qué vas a imaginarte lo que ya está ante tus ojos? Considera el sol y pregúntate ante esta prodigiosa realidad viva si los antiguos cristianos no tenían razón en rezar a Nuestro Señor el Sol del que N.S. Jesucristo es la imagen terrestre y celeste. ¿Nunca has pensado en los adoradores del fuego celeste, y nunca has pensado en dar las gracias al sol generoso y vivo? Aquel sol dispensador de vida y de muerte como el Altísimo del que es la imagen en la realidad, como el Hijo semejante al padre, y ya que te preguntas ¿quién es Cristo verdaderamente?, mira al sol y comprenderás lo que los libros de teología han abstraído vanamente de la vida. También creo más prudente abstenerse de entrar en polémica y de definir lo que no hemos visto, tocado, sentido ni saboreado verdaderamente. En pocas palabras, querido amigo, sin enfadarte, anótate que las historias de locos, ciegos y sordos que son los discutidores sabios de los que me hablas, no me interesan para nada. ¿Qué? Te conformas con estas míseras discusiones de fariseos, casuistas, razonadores, inteligentes, pedantes diplomados? ¿Te divierte eso, de verdad? ¿No prefieres tener la vida entre tus manos a correr tras el viento?

... ¡Al diablo, todos esos abstractores de quintaesencia! ¿Qué te han dado? ¿Se han salvado ellos mismos para tener la pretensión de salvarte? ¿Han comido al Sol y a la vida del Sol? Ya no eres un niño como para distraerte con sus palabras sutiles y delirantes. El tiempo apremia y tienes que buscar adentro y esperar la apertura. Toma, te doy la llave completa con estas cuantas palabras del mayor doctor del Cristianismo, aquel que dice aún más cosas que el propio Jesucristo: "Pues si la mujer ha sido sacada del hombre, el hombre

también nace de la mujer y todo viene de Dios." Es sencillo y todo está aquí como en la Tabla de Esmeralda y aún más!... Los yoguis y los santos no son nuestra meta. Nuestra meta es la Sabiduría y el conocimiento del amor y su posesión aquí abajo, y su manducación, y nuestra transfiguración, ¿lo entiendes? Todo lo demás es vano, nulo, sin cuerpo ni alma.

Cuando hayas comprendido quién es Jesucristo, ya no tendrás ganas de discutir acerca de él ni de definirlo e incluso esta idea te hará llorar de risa. Sí, rayo y germen se aplican bien a Jesucristo y al Verbo Eterno representado de hecho por el sol dispensador de vida. La prima materia, la Virgen, recibe, desarrolla y nos da al fin el Emanuel.

* * * * *

LIGADOS AL POLVO

Sí... todos estamos ligados aquí abajo, ligados al polvo y a los que prefieren el polvo a la vida, a los condenados, a los estúpidos, a los irreductibles enterrados. También es por eso que la muerte es una liberación para los niños de Dios y un castigo para los niños del mundo, "pero Dios conoce lo que sube al cielo y lo que baja dentro de la tierra" está dicho en alguna parte...

* * * * *

HAY QUE LIMPIARSE LOS ZAPATOS

D. vino de improviso ayer por la noche, como siempre, y no se dignó limpiarse los zapatos, también como siempre, por lo que esta mañana la casa parecía más una cuadra que un lugar frecuentado por los humanos. Como su hermano y su hija le acompañaban, y éste último entró, salió y volvió a entrar varias veces, imagínate, con la lluvia, el estropicio sobre las

alfombras. Esto me ha dado mucho que pensar y me he dado cuenta que sólo las personas que se creen bien educadas son las que no se limpian los zapatos y contaminan, con una insolencia inconsciente, las casas a las que honran con su insigne visita. Esto se debe sin duda al hecho de que nunca han limpiado sus basuras y por lo tanto aún menos las de los demás, y aquí hay un lamentable fallo en la educación que han recibido. Desde el punto de vista filosófico aún es peor, pues no pueden dejar de ensuciarlo todo, ¿cómo podrán jamás quitar la mugre inmunda que los cubre por todas partes? Por lo tanto D. debe necesariamente empezar por aprender la colada, la cocina, el barrido, la limpieza, el lustrado, la limpieza de los niños, etc... antes de poder empezar con los rudimentos de la búsqueda de Dios... Deberemos exigir que se entre en las reuniones descalzo, diremos que es por respeto hacia el lugar consagrado, pero de hecho, será por respeto hacia la criada que le pasa la escoba. Lo más divertido es que el peor de los catetos sabe esto y se limpia los zapatos antes de entrar en un sitio, e incluso se los quita, ¿no encuentran ésto curioso? Concluiremos que el hecho de no limpiarse los zapatos es todo lo antifilosófico posible y una muy mala señal en la búsqueda.

Louis Cattiaux

TRADUCCION: P. REGER

(Continuará)